

CAMBIOS CON VALOR SOCIAL Y AMBIENTAL:

Los pasos de la banca para avanzar hacia su descarbonización

GRACIELA ALMENDRAS

“La banca tiene un rol crucial en la transición hacia una economía baja en carbono y puede avanzar en su descarbonización integrando factores ambientales, sociales y de gobernanza en sus estrategias, promoviendo una gestión activa de riesgos climáticos y movilizandocapital hacia proyectos sostenibles”, explica Sebastián Cid, economista y académico de la Universidad del Desarrollo (UDD), sede Concepción.

Lo anterior, detalla, implica adoptar y establecer objetivos claros para reducir las emisiones de CO₂ en sus carteras de inversión y préstamos. Además, dice, “la transparencia es esencial: los bancos deben mejorar la divulgación de sus impactos climáticos, respondiendo a la creciente demanda de información por parte de inversores y reguladores”.

Cid afirma que iniciativas como la Alianza Bancaria de Cero Emisiones Netas (NZBA) ya están trazando el camino para alinear las operaciones financieras con las metas del Acuerdo de París: “Estas acciones no solo fortalecen el compromiso ambiental, sino que también refuerzan la competitividad de las instituciones financieras al adaptarse a las exigencias de un mercado global que privilegia la sostenibilidad”.

A nivel interno, se está optando por el uso de energías renovables, el reciclaje de residuos en sucursales y la reducción del uso de papel, entre otras acciones.



Las entidades financieras buscan inspirar a sus clientes a adoptar prácticas más responsables con el medio ambiente.

Compromisos en Chile

A nivel nacional, BancoEstado propone un pacto verde, comprometiéndose a actuar hoy para garantizar un mejor futuro a la comunidad. En esta línea, definió una hoja de ruta de descarbonización de la

cartera de clientes y reducción de emisiones.

Una de las metas es alcanzar la carbono neutralidad al 2030 en las operaciones internas. Para ello se introdujo un programa de reducción de huella operacional, que incluye más de una decena de ejes de acción, como la gestión de la energía

eléctrica y eficiencia energética; la sustitución de sistemas de climatización; impulsar el ahorro en el consumo de agua; la gestión de residuos; promover una corporación sin papeles, entre otras acciones.

Otra meta que se propuso la entidad bancaria es alcanzar las cero emisiones netas en su portafolio de créditos e inversiones al 2050, objetivo que se alinea con el Acuerdo de París.

“Queremos inspirar a nuestros clientes y a la comunidad a adoptar prácticas más responsables y hacerse partícipe de este movimiento hacia un mundo más verde y justo”, comenta Verónica Pinilla, gerente de Asuntos Públicos y Sostenibilidad de BancoEstado.

En *merchandising*, una iniciativa que destaca por su valor social y ambiental es la reconversión de la mascota corporativa en un pato de amigurumi, un tejido realizado por mujeres privadas de libertad y que se rellena de material reciclado. Solo en 2024, BancoEstado reacondicionó más de 1.370 equipos y mobiliarios, y gestionó la entrega de 320 toneladas de material para reciclaje.